

Conocimiento de la metodología del GRI en las instituciones de educación superior de Cali

Knowledge of the methodology GRI in institutions of higher education of Cali

Resumen

La presente investigación obedece a un esfuerzo por identificar el conocimiento sobre la guía para la elaboración de memorias de sostenibilidad (GRI) por parte de los estudiantes en las Instituciones de Educación Superior IES en la ciudad de Cali.

A partir de un método aleatorio se seleccionaron dos Instituciones de Educación Superior, ubicadas en la ciudad de Cali, del cual se extrajo una muestra representativa poblacional de 200 estudiantes, a los cuales se les aplicó un cuestionario con ocho preguntas que permitieron establecer finalmente un desconocimiento y baja apropiación de dicha comunidad en relación a la temática en comento.

Lo anterior deja en entredicho el rol hasta ahora jugado por diversos actores, entre los que se destacan las IES, quienes de acuerdo a su misionalidad deben dirigir los esfuerzos académicos e investigativos en procura de fomentar la cultura de rendición de cuentas, en una espiral virtuosa que ha de propender por generar escenarios de sostenibilidad.

Los resultados constituyen un reto en la academia, sentando precedentes para que se consolide una formación de carácter transversal en el currículo, que coadyuve a consolidar espacios de discusión en torno a los compromisos de las organizaciones frente a los stakeholders, siendo las IES llamadas a jugar un rol participativo como gestores y garantes del proceso.

Palabras clave: GRI, Instituciones de Educación Superior, Responsabilidad Social, Sostenibilidad.

Abstract

This research reflects an effort to identify the knowledge of the GRI guidelines by students in higher education institutions in the city of Cali.

From a random method, two higher education institutions, located in the city of Cali, which a population representative sample of 200 students was taken, to which we applied a questionnaire with eight questions that allowed set were selected finally a ignorance and low ownership of the community in relation to the subject at issue.

This throws into question the role so far played by different actors, among which the IES, who according to his missionary spirit must lead the academic and research efforts in an attempt to promote a culture of accountability, in a virtuous spiral must generate sustainability scenarios.

The results are a challenge at the academy, setting precedents for a training transversal in the curriculum, which contributes to consolidate spaces of discussion about the commitments of organizations from stakeholders, being it consolidates IES called to play a participatory role as managers and guarantors of the process.

Keywords: GRI, Institutions of Higher Education, Social Responsibility, Sustainability.



Wilson Romero Palacios
Vicerrector Académico, Corporación
Universitaria Centro Superior Uniceuces,
Candidato a Doctor en Administración de
Negocios, Grupo de Investigación Construcecs.
Correo electrónico:
viceacademica@uniceuces.edu.co

Ana Mercedes Ocampo Hoyos
Directora Investigación Corporación
Universitaria Centro Superior. Doctora
Geografía e Historia Planificación
Territorial y Gestión Ambiental.
Correo electrónico:
investigación@uniceuces.edu.co

José Fabián Ríos Obando
Centro Superior Uniceuces, Grupo de
Investigación Construcecs.
Correo electrónico: invrios@uniceuces.edu.co

Recibido:
11 de Abril 2015
Aceptado:
16 de junio de 2015



Introducción

Con ocasión a los procesos evolutivos de las ciencias empresariales y sus condicionantes en el desarrollo económico empresarial, se ha construyendo y en algunos casos deconstruyendo un acervo teórico que ha promulgado por reconocer aquellos aspectos trascendentales en el desarrollo social-sostenible de las regiones y por supuesto de la comunidad.

Dichas consideraciones han desencadenado una profunda reflexión del papel de las organizaciones, hacia el reconocimiento de las necesidades de la sociedad civil, como una apuesta por distribuir eficientemente las externalidades las empresas y lograr procesos de carácter incluyente que trasciendan los intereses a corto plazo de los inversionistas.

De tal suerte que durante las últimas décadas se ha venido resignificando las actuaciones de las organizaciones desde una mirada responsable, considerando las implicaciones de divulgar y hacer procesos de rendición de cuentas que coadyuven a incrementar valores intangibles como la reputación, posicionamiento de marcas, entre otros, los cuales son analizados desde la valoración de la contabilidad emergente como una apuesta por lograr factores diferenciadores exitosos.

Dentro de ellas, se hace referencia principalmente a la Iniciativa del Reporte Global¹, conocida como GRI por su sigla en inglés, organización la cual fue creada en 1997 por la Coalición de Economías Responsables del Medio Ambiente (CERES) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

El GRI desarrolló la “Guía para la elaboración de un informe de sostenibilidad”, cuyo objetivo consiste fundamentalmente en mejorar la calidad y el rigor de la rendición de cuentas de sostenibilidad para las diferentes organizaciones.

Las memorias de sostenibilidad GR4, entendidas de alguna forma, como un instrumento de valoración y medición, propone unos contenidos generales y específicos; los cuales finalmente configuran un acervo de

información de carácter voluntario. De tal suerte que esos contenidos generales, abordan temáticas referentes a la orientación

estratégica y otros que aluden al reconocimiento de la organización, el perfil de la memoria y su cobertura.

Por otro lado, los contenidos específicos enunciados en la sección 4.2; describen una serie de categorías, subcategorías y aspectos de la guía, los cuales son valorados a través de unos indicadores que constituyen el elemento central de discusión en cuanto a la divulgación de resultados.

Entonces aquellos elementos de los contenidos específicos, hacen referencia a las categorías: económica, medio ambiente y desempeño social, variables las cuales se consideran dentro de la sostenibilidad como pilares que se refuerzan mutuamente.

Al analizar dichos indicadores se concluye que los aspectos tomados en consideración son de orden genérico, siendo entonces concebidos como una estrategia para abarcar en lo posible el mayor número de organizaciones; tal situación lo reviste de un carácter trans sectorial que ha logrado motivar su presentación a organizaciones de diferente envergadura y por supuesto de diversos sectores.

A pesar entonces de que existe un soporte teórico y metodológico, como base fundamental de discusión en los escenarios de responsabilidad social, se hace evidente que las universidades, principalmente en Colombia, han sido ajenas a la presentación y divulgación de memorias de sostenibilidad. Lo anterior es corroborado por el bajo número de informes refrendados por estas; siendo tales actividades lideradas por las grandes corporaciones y multinacionales del sector industrial.

Tal vez una de las posibles causas de la situación en comento obedece a que -de acuerdo con su objeto social, sin ánimo de lucro- se consideran son valoradas como organizaciones de servicios, las cuales tienen un impacto poco representativo en el medio ambiente; a diferencia de otros sectores de la economía, razón por la cual eluden una responsabilidad de divulgar sus resultados a nivel social, económico y ambiental a la sociedad civil.

1. Iniciativa de Reporte Global [GRI] (2013).

Guía para la elaboración de memorias de sostenibilidad -G4-



Tales circunstancias, reflejan a toda luces una concepción errada de la responsabilidad social de las universidades, toda vez que de acuerdo con sus ejes misionales, las mismas deben asumir un papel trascendental en la formación de profesionales con competencias disciplinares, ciudadanas, entre otras; pero además deben propender por garantizar un gestión eficiente de los recursos usufrutuados y otras actividades complementarias análogas que coadyuven a generar escenarios de sostenibilidad.

Es así como se evidencia una necesidad de reconocer, la divulgación de las diferentes actividades y sus externalidades, como una estrategia fundamental de comunicación asertiva dirigida hacia la generación de valores de vital importancia en la sociedad como la reputación, entre otros, que finalmente posibilitan alcanzar un posicionamiento competitivo favorable².

La investigación desarrollada responde a un método descriptivo, el cual propende identificar el conocimiento de los estudiantes de las IES de la ciudad de Cali, en relación a las guías GRI para la publicación de informes del tripe balance (social, económico y ambiental), esperando que como un impacto de largo plazo, la investigación derive en un círculo virtuoso que abone terreno en la ruta hacia la sostenibilidad. Mediante un método aleatorio se seleccionaron dos entre seis corporaciones universitarias ubicadas en Cali, que de acuerdo con el MEN están avaladas para ejercer dicha función social. De dichas corporaciones se extrajo, mediante un muestreo probabilístico, una muestra representativa poblacional de 200 estudiantes de dichas IES³.

De 200 encuestados tan solo 83 estudiantes conocen el GRI como metodología para rendir informes de balance social, de los cuales el 34% corresponde a nivel técnico, 26% tecnológico y 40% profesional; dicho elemento constituye un factor a tomar en consideración dentro de la consolidación de los planes de estudios, en aras de garantizar que su divulgación sea transversal en todos los ciclos propedéuticos.

2. CEPAL (2008). Responsabilidad Social de las Empresas: Ventaja Competitiva para las Compañías. Boletín FAL.

3. Comisión Europea (2001). Una contribución empresarial al desarrollo sostenible. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.

La investigación adelantada permitió establecer una falencia en el proceso de comunicación, habida cuenta que de 83 personas que conocen la guía metodológica, 12 da cuenta de su intención, contenidos y metodología, resultados que sumados a la baja aplicación por parte de los encuestados. Lo anterior obliga a las IES a generar procesos de formación que aborden a la GRI desde una perspectiva más amplia, en aras de garantizar que la población estudiantil (desde el nivel técnico hasta el profesional) identifique, entre otros aspectos, los indicadores de valoración propuestos por el insumo en discusión.

Ante un escenario de bajo conocimiento del tema por parte de los estudiantes de las IES en Cali, deja en entredicho el rol hasta ahora jugado por diversos actores, entre los que destacan las IES, quienes de acuerdo a su misionalidad deben dirigir los esfuerzos académicos e investigativos en procura de fomentar la cultura de rendición de cuentas, en una espiral virtuosa que ha de propender por generar escenarios de sostenibilidad.

A pesar entonces, de que existe un soporte teórico y metodológico como base fundamental de discusión en los escenarios en comento, se hace evidente que las universidades a nivel local e incluso nacional han sido ajenas a la presentación y divulgación de memorias de sostenibilidad. Lo anterior, es corroborado por el bajo número de informes refrendados por estas; habida cuenta de que de acuerdo con la investigación el 18% identificó alguna Institución de Educación Superior IES que haya rendido cuentas de sostenibilidad

Ciertamente, tales resultados se ven soportados por otras investigaciones como la publicada en el año 2015 por la Superintendencia de Sociedades, en donde se observa que a nivel nacional las IES participan con el 5% dentro del total de organizaciones que rinden cuentas en aspectos sociales, económicos y ambientales⁴.

Los resultados constituyen un reto en la academia, sentando precedentes para que se consolide una formación de carácter transversal en el currículo, que

4. Superintendencia de Sociedades (2015). Estado de la RSE en Colombia: Percepción, Práctica e Impacto en el Negocio, Responsabilidad Social Empresarial en Colombia.

coadyuve a consolidar espacios de discusión en torno a los compromisos de las organizaciones frente a los stakeholders, siendo las IES llamadas a jugar un rol participativo como gestores y garantes del proceso.

Reflexiones teóricas

Con ocasión al desarrollo de la sociedad y los avances propios de la modernidad, las ciencias empresariales han ido dando ciertos virajes en sus pilares estratégicos que se han distanciado de las concepciones que marcaron profundamente la gestión de las organizaciones principalmente en el siglo XIX. Esas posturas epistemológicas de los clásicos se centraban únicamente en aspectos como la productividad, concibiendo una doctrina en la que los intereses teóricos, respondían fundamentales a factores cuantitativos, surgiendo indicadores de crecimiento como el Producto Interno Bruto.

Aun cuando tal doctrina llegó a fundar un paradigma económico que aun hoy en día se encuentra intrincado en nuestra sociedad -aunque claro está que en menor proporción-, las críticas no tardaron en llegar dando lugar entonces a una masa crítica que propugnaba por la reconsideración de los fines y objetivos de la economía y sociedad dirigidas hacia el ser humano y las potencialidades que debían alcanzar en la dignísimo camino por lograr la satisfacción de necesidades, cuestionando entonces el concepto de crecimiento económico y sus acepciones.

Así fue como se concibió una corriente de pensamiento en el que surge la imagen directriz del desarrollo, como una verdadera apuesta por generar un bienestar colectivo que responda a las particularidades de cada nicho poblacional. Del mismo modo, a partir del advenimiento de la Revolución Industrial y sus efectos en la proliferación de actividades empresariales, se acrecentó la presión sobre los recursos naturales, desconociendo aspectos como la resiliencia y capacidad de regeneración de la biota.

Ya a mediados del siglo XX, y ante unos cambios inminentes en las características de nuestro ecosistema, había germinado una corriente de pensamiento que abogaba por establecer una racionalidad ambiental, como una alternativa a lo tradicional; sin embargo, el punto de inflexión se alcanzó con poste-

rioridad a la década del 70, cuando un grupo de expertos financiados por el Club de Roma divulgaron el informe "Los límites al crecimiento" (Zapiain, 1972), alertando sobre las consecuencias de las acciones antrópicas sobre la conservación del ecosistema.

Fue tal la conmoción que logró generar, que años más tarde se acuñó el término Desarrollo Sostenible como una apuesta de carácter holístico, en el que emergen las dimensiones sociales, económicas y ambientales como pilares interdependientes que se refuerzan mutuamente para lograr redireccionar el modelo imperante hacia un camino alternativo, en el que se reconozca el respeto de valores como la equidad y justicia inter-intra generacional de la población más vulnerable en consonancia con ciertas consideraciones eco-céntricas, como un principio catalizador de la sostenibilidad.

Ahora bien, en el marco de las discusiones de la sostenibilidad y su pragmatismo, se fue gestando un discurso concerniente al rol que debían jugar las organizaciones como hacedoras de tales pretensiones. Así se fue robusteciendo académica, disciplinar y, por supuesto, teóricamente la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), entendida como una estrategia, la cual reconoce las necesidades de los agentes de interés tanto internos como externos, dando así respuesta en esencia a tres pilares interdependientes que se refuerzan mutuamente (objetivos sociales, económicos y ambientales) y que dan lugar a una transferencia de beneficios hacia la sociedad. (Gómez, 2012).

La RSE es una actividad coordinadora de los intereses sociales y aquellos referidos al medio ambiente, dicha definición revela entonces un triple balance entre las consideraciones sociales, económicas y ambientales que han de influir en las decisiones económicas como un mecanismo hacedor de resultados satisfactorios (Cancino & Morales, 2008 citando a Comisión Europea, 2001).

Ambos preceptos teóricos, íntimamente relacionados; dieron vida a uno de los temas de mayor trascendencia empresarial, capaz de recoger la atención geopolítica y económica; sin embargo, también han sido foco de críticas por parte de escépticos, quienes afirman que las prácticas de sostenibilidad



y RSE, de las cuales se han apropiado las empresas y presentado ante la sociedad, no han sido transparentes, siendo tan solo un sofisma de distracción sobre los verdaderos intereses de las organizaciones para desviar la atención de los grandes desequilibrios que vienen causando en materia social y ambiental, entre otros.

De tal suerte que de forma paralela al proceso de creciente visibilización de la sostenibilidad y la RSE, se han identificado diversos esfuerzos de organismos de carácter multilateral e interinstitucional, encaminados hacia la asunción de criterios marco, que conlleven a proponer lineamientos específicos de común acuerdo para reconocer qué acciones deben adelantarse y de qué manera han de ser presentadas, en aras de alcanzar escenarios de credibilidad y transparencia en relación al objeto de discusión en comentario.

Al respecto, se llevaron a cabo una serie de acciones de diversos organismos multilaterales, entre las que se destacan las siguientes:

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), desarrolló en 1976 y revisó en 2011, las "Líneas Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales", las cuales recogen un conjunto de recomendaciones de carácter voluntario, dirigidas principalmente, hacia las multinacionales en aras de lograr armonizar las relaciones entre estas y la sociedad en general⁵

Posteriormente, la Comisión Europea (COM 2000), aportó dos valiosos instrumentos como el "Libro Blanco sobre Responsabilidad Ambiental"⁶ y "Una contribución empresarial al desarrollo sostenible"⁷, publicados en el año 2000 y 2001, respectivamente. Ambos documentos fueron considerados en su momento, como un avance en la atención de los aspectos sociales, económicos y ambientales.

5. OCDE (2013). OCDE (2013). Líneas Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales, OECD Publishing. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264202436-es>.

6. Comisión Europea (COM, 2000) "Libro Blanco sobre responsabilidad ambiental" (presentado por la Comisión). Dirección General de Medio Ambiente. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 57 pp. Recuperado de:

http://ec.europa.eu/environment/legal/liability/pdf/el_full_es.pdf
7. Ibídem.

Debe destacarse, sin lugar a dudas por su importancia, el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, el cual contiene 10 principios que enuncian aspectos como las condiciones de trabajo, los derechos humanos, el medio ambiente y la corrupción, entre otros.

En el año 2003, con ocasión a la crisis del sistema financiero que había confluído en dicha economía, la Asociación de Ejecutivos Corporativos Japonesa Keizai Doyukai⁸, propuso 110 indicadores financieros y no financieros, agrupados en cinco categorías: mercado, medio ambiente, personas y sociedad.

Ahora bien, ante el creciente interés de propios y particulares sobre el tema en comentario, fue tomando cada vez mayor fuerza en el ámbito académico-empresarial, de forma paralela a la corriente de la sostenibilidad; una preocupación sobre las estrategias de comunicación por cuanto la información que debía diseminarse hacia los grupos de interés sobre las acciones emprendidas en aras de retornar y redistribuir beneficios eran desconocidas o en algunos casos, su divulgación adolecía de validez ante terceros, afectando los objetivos organizacionales en cuanto al alcance de los denominados activos intangibles, a los cuales ya se ha hecho referencia como reputación, posicionamiento de marca, entre otros.

Se evidenciaba, entonces, una necesidad de regular la información divulgada, en aras de lograr aumentar su credibilidad en la sociedad y, por supuesto, apuntalar su proceso de expansión y consolidación en los diferentes escenarios donde converge, por cuanto de esa manera contribuiría a potenciar la fuerza dinamizadora de la RSE como una apuesta para generar factores competitivos.

De modo que ante la necesidad de otorgar mayor rigor a los informes publicados por las diversas organizaciones surgieron diversas iniciativas en donde se destaca primordialmente la fundada por la Global Reporting Initiative (GRI), no solo por el interés investigativo sino también por su amplio reconocimiento a nivel internacional. La GRI constituida formalmente

8. La Keizai Doyukai (Asociación de Ejecutivos Corporativos de Japón), fue fundada sobre la premisa de que los líderes empresariales pueden atender los temas más urgentes del momento y encontrar soluciones que beneficien a todos los ciudadanos japoneses.

See more at: <http://www.unwomen.org/es/news/stories/2012/11/speech-by-michelle-bachelet-at-japan-association-of-corporate-executives#sthash.qJREdsHl.dpuf>

en 1997 como una iniciativa mancomunada del PNUMA (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente) y la organización no gubernamental estadounidense CERES (Coalition for Environmentally Responsible Economies), en el año 2000 publicó la primera propuesta conocida como la “guía para la elaboración de memorias de sostenibilidad” con la intención de hacer de conocimiento público un informe, el cual abarca la dimensión social, económica y ambiental, destacándose por su alta rigurosidad, toda vez que se somete a un nivel de control y verificación similar al de un informe financiero tradicional⁹.

Dentro del mismo proceso de rigurosidad, se han llevado a cabo procesos de innovación, los cuales buscan dar una respuesta más efectiva a las dinámicas de desarrollo en la sociedad, dando lugar así a la cuarta entrega,

popularmente conocida como la G4, cuya fecha de actualización corresponde al 2013.

La guía de memorias de sostenibilidad es entonces un documento elaborado de manera participativa, el cual se subdivide en diversos capítulos, de los cuales se resalta los principios de elaboración; para determinar el contenido y la calidad de la memoria, los contenidos básicos generales orientados hacia el reconocimiento de la organización postulante, su perfil, estrategias, entre otras, y los contenidos básicos específicos, el cual establece las directrices para los indicadores y enuncia a profundidad la información a rendir sobre la categoría ambiental, social y económica con sus respectivas subcategorías (GRI, 2013).

Materiales y Métodos

La investigación desarrollada responde a un corte cuantitativo con un método descriptivo, el cual propendió por identificar el nivel de conocimiento de los estudiantes de las IES en la ciudad Santiago de Cali, en relación a los informes de corte social y ambiental bajo la metodología del GRI. Mediante un método aleatorio se seleccionaron dos entre seis corporaciones

9. Comisión Europea (2000). Libro Blanco sobre Responsabilidad Ambiental. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.

universitarias ubicadas en Cali, que de acuerdo con el MEN están avaladas para ejercer dichas funciones. De dichas corporaciones se extrajo, mediante un muestreo probabilístico, una muestra representativa poblacional de 200 estudiantes. Para tal fin se estructuró un cuestionario con ocho preguntas, el cual fue aplicado a IES que se caracterizan por tener el grueso de la población estudiantil en el horario nocturno. Por lo tanto, se consideró que dicho instrumento debía ser aplicado en las noches, facilitando el acceso a la muestra requerida. Debe destacarse igualmente que las IES seleccionadas se caracterizan por su formación en ciclos propedéuticos.

Resultados de la investigación

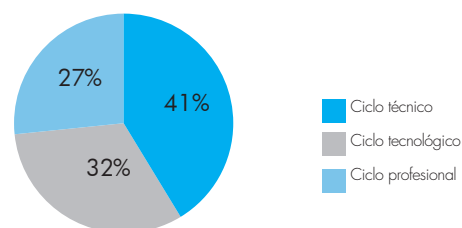
Los resultados en este artículo de investigación están basados en la aplicación de una encuesta aplicada a 200, en donde se obtuvieron los siguientes resultados.

Tabla 1. Nivel de formación

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Ciclo técnico	82	41	41	41
Ciclo tecnológico	65	32	32	73
Ciclo profesional	53	27	27	100
Total	200	100	100	

Fuente: Los autores

Figura 1.



Fuente: Los autores

Los resultados del instrumento dan cuenta de una población diversa, en donde el 41% afirma que su formación es de nivel técnico, 65% tecnólogos y 53% profesional.

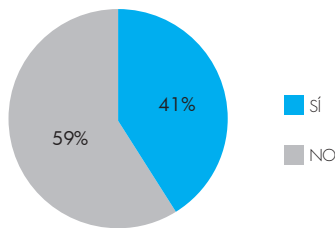
Se espera, entonces, que al tener una confluencia de personas que acreditan diversos niveles de formación se valide el ejercicio, toda vez que se obtendrán respuestas desde diversas perspectivas, evitando un sesgo.

Tabla 2. ¿Conoce usted las memorias de sostenibilidad del GRI?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Sí	83	41	41	41
No	117	59	59	100
Total	200	100	100	

Fuente: Los autores

Figura 2.



Fuente: Los autores

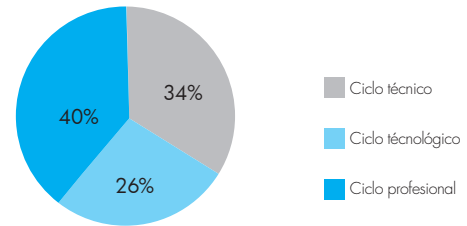
De acuerdo con los resultados, se observa un parcial desconocimiento en lo que atañe al conocimiento sobre las memorias de sostenibilidad, toda vez que el 59% de los encuestados afirman no tener conocimiento al respecto.

Tabla 3. Si su respuesta fue afirmativa, mencione su nivel de formación.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Ciclo técnico	28	34	34	34
Ciclo tecnológico	22	26	26	60
Ciclo profesional	33	40	40	100
Total	83	100	100	

Fuente: Los autores

Figura 3.



Fuente: Los autores

De la población encuestada que afirma conocer la guía del GRI, el 40%, es decir, 33 personas son de nivel profesional; el 34% técnico, y el 26% tecnológico.

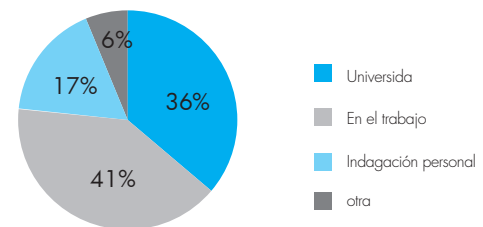
Por lo tanto, se puede afirmar que los estudiantes que hacen parte del nivel profesional tienen mayor conocimiento con respecto a la demás población estudiantil, factor que apunta a existir una relación directa entre el nivel de formación y la identificación de la metodología del GRI.

Tabla 4. Si su respuesta es afirmativa, ¿a través de que medio tuvo conocimiento de ellas?:

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Universidad	30	36	16	16
En el trabajo	34	41	4	20
Indagación Personal	14	17	4	50
Otra	5	6	40	100
Total	83	100	100	

Fuente: Los autores

Figura 4.



Fuente: Los autores



Se pudo constatar que la muestra accedió al conocimiento de las guías GRI a través de diferentes medios e instancias de comunicación.

El 41% de los encuestados afirma que tuvo conocimiento a través de la experiencia laboral, 36% en la universidad, el 17% por medio de la indagación personal, mientras que el 6% afirma que por otros medios.

Sobresale entonces el papel pasivo de las IES, quienes según la población tuvieron una participación poco representativa en los resultados observados; lo anterior es un factor preocupante en tanto es responsabilidad de la academia generar estrategias para apropiarse a la comunidad sobre la importancia estratégica de las prácticas referentes a la metodología del GRI y su refrendación ante terceros.

Por otro lado, se evidencia que las actividades desempeñadas por los estudiantes como trabajadores o colaboradores en las organizaciones; es fundamental para la formación frente al GRI, por cuanto tuvo una injerencia directa como medio para comunicar a la población, la temática objeto de estudio.

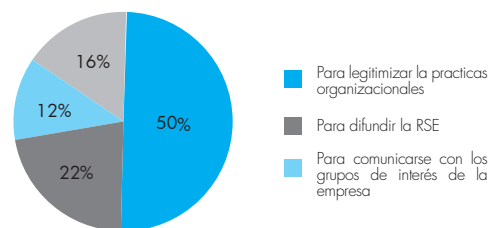
Igualmente, se debe destacar la intención del 7% quienes por cuenta propia decidieron investigar al respecto.

Tabla 5. Para qué sirven las memorias de sostenibilidad del GRI

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Para legitimar las prácticas organizacionales	42	32	32	32
Para difundir la RSE	18	25	25	57
Para comunicarse con los grupos de interés de la empresa	10	14	14	71
Alcanzar un desarrollo sostenible	13	29	29	100
Total	83	100	100	

Fuente: Los autores

Figura 5.



Fuente: Los autores

A partir de los resultados, se reconoce que el 50% de los encuestados considera que el fin de las memorias de sostenibilidad; es el de legitimar las prácticas organizacionales, el 22% para difundir la RSE; el 12% considera que su objetivo es comunicarse con los grupos de interés de la empresa; finalmente, el 16% restante afirma que las memorias de sostenibilidad sirven para alcanzar un desarrollo sostenible.

Se concluye que el 34% realmente identifica la razón fundamental de las memorias de sostenibilidad, el cual es comunicar a los grupos de interés los resultados (12% de los encuestados) en cuanto al alcance del desarrollo sostenible (22% de los encuestados). "La elaboración de una memoria de sostenibilidad comprende la medición, divulgación y rendición de cuentas frente a grupos de interés internos y externos en relación con el desempeño de la organización con respecto al objetivo del desarrollo sostenible" (GRI, 2011).

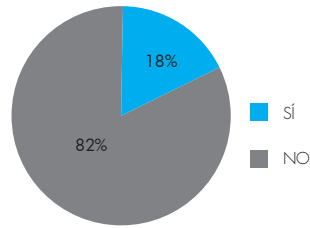
Tabla 6. ¿Identifica usted alguna Institución de Educación Superior IES que haya rendido cuentas a través de la metodología del GRI?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	15	18	18	18
No	68	82	82	100
Total	83	100	100	

Fuente: Los autores



Figura 6.



Fuente: Los autores

De acuerdo con los resultados de la encuesta, se evidencia que la población en su mayoría (82%) desconoce IES que hayan rendido cuentas a través de la metodología del GRI.

Lo anterior es una consecuencia misma de la poca divulgación que se ha generado en la comunidad sobre las memorias de sostenibilidad aunado a la condición de que la Guía propuesta por el GRI ha sido aplicada generalmente por el sector real, servicios financieros y en menor medida ha sido acogido por las IES.

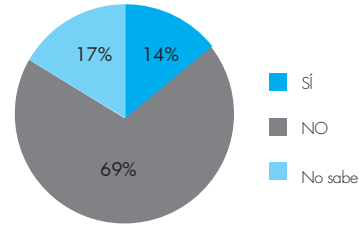
De acuerdo con Gómez Villegas & Quintanilla (2012), el sector que más presenta informes de sostenibilidad en Latinoamérica son las empresas de suministro de energía eléctrica con un 80%, en segundo lugar, la generación de energía con un 75%; y aparece en tercer lugar las instituciones financieras con un 73%. Por su parte, las universidades apenas superan el 4% en divulgación de informes.

Tabla 7. ¿Conoce usted los principios, contenidos básicos y específicos de la metodología del GRI?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Sí	12	14	14	14
No	57	69	69	83
No sabe	14	17	17	100
Total	83	100	100	

Fuente: Los autores

Figura 7.



Fuente: Los autores

Se puede inferir a partir de los resultados de la encuesta, que tan solo el 14% de los encuestados conoce en alguna medida los principios, contenidos básicos y específicos de la metodología del GRI; el 86% restante no conoce o no sabe.

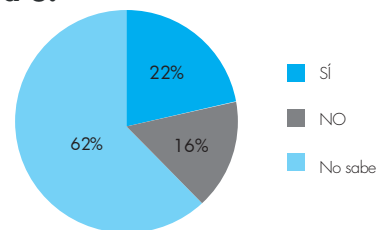
Dicha situación reafirma la idea de que existe un precario conocimiento sobre la metodología del GRI, por cuanto además de lo evidenciado en la pregunta 2, frente al alto desconocimiento sobre la existencia de la misma, se suma el hecho de que muy pocos de los que conocen la guía GRI dan cuenta sobre su contenido y principios que la componen.

Tabla 8. ¿Considera usted que las memorias de sostenibilidad del GRI es apropiada y coherente para la rendición de cuentas de las IES?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Sí	18	22	22	22
No	13	16	16	38
No sabe	52	62	62	100
Total	83	100	100	

Fuente: Los autores

Figura 8.



Fuente: Los autores



En cuanto a la coherencia e idoneidad de las memorias del GRI para revelar las prácticas de las IES, es notorio que una gran mayoría de la población, que corresponde al 62% no sabe si la guía GRI se ajusta a los propósitos de rendición de cuentas en las IES.

Es así como se constituye en un reto para la academia incorporar en los planes de estudios, espacios académicos tendientes a refrendar la importancia de las guías para la divulgación de resultados de informe social, así como reconocer la necesidad de que las IES afronten de manera expedita su corresponsabilidad en iniciar con procesos de rendición de cuentas sobre sus resultados en cuanto al triple balance.

Discusión de Resultados

Al tomarse como referencia los resultados producto de la aplicación del instrumento, es evidente que dentro del segmento poblacional perteneciente a la comunidad académica de IES de la ciudad de Cali, existe un desconocimiento elevado en cuanto a las guías para la elaboración de memorias de sostenibilidad, siendo ineludible la poca divulgación que ha tenido este tipo de acciones de RSE en los escenarios académicos.

Al relacionar los resultados en cuanto al conocimiento sobre la guía del GRI, versus el nivel académico de los estudiantes, se pudo establecer que la mayoría de ellos (40%) se encuentran cursando el nivel profesional, mientras que el 34% se encuentran en nivel técnico y el 26% en tecnológico.

Por lo tanto, se puede afirmar que los estudiantes que hacen parte del nivel profesional tienen mayor conocimiento con respecto a la demás población estudiantil, factor el cual apunta a que existe una relación directa entre el nivel de formación y la identificación de la metodología del GRI.

Es una necesidad manifiesta de las IES, generar procesos de formación que aborden a la GRI desde una perspectiva más amplia, en aras de garantizar que la población estudiantil (desde el nivel técnico hasta el profesional) identifique, entre otros aspectos, los indicadores de valoración propuestos por el insumo en discusión.

Dicho factor se correlaciona con el medio a través del cual los encuestados conocieron acerca de la metodología del GRI, toda vez que del total de los casos, el 36% se dio a través de las IES, lo cual deja en entredicho la escasa divulgación realizada frente al tema, mientras que el principal medio para acceder a dicho conocimiento es a través de la experiencia laboral (41%).

Desde la perspectiva de la investigación, puede inferirse que el conocimiento de los estudiantes del nivel profesional obedece a una doble condición, en primer lugar que muy posiblemente dentro de la formación por ciclos propedéuticos el último nivel es en la mayoría de los casos observados, donde se desarrollan espacios académicos relacionados a la temática, pero también de acuerdo a su recorrido acuden a otras fuentes, como la indagación personal.

Es así como se configura un panorama en donde se requiere mayor participación por parte de la academia y de políticas más eficaces que contribuyan a socializar los aspectos atinentes a la RSE, principalmente bajo la metodología aportada por el GRI. El 82% de los encuestados afirma no conocer alguna IES que haya desarrollado y divulgado los resultados de RSE bajo la metodología del GRI, siendo evidente que aún existe un amplio camino por recorrer en este campo en particular.

Es prioritario replicar estas actividades a todo nivel, en aras de generar una cultura proactiva en cuanto a la divulgación de resultados, como una apuesta por consolidar espacios de debate fundamentados en los resultados provistos por tales informes; tal situación da lugar a mayor concienciación de parte de los diferentes agentes de interés, quienes con su influencia directa presionarán a las organizaciones para que de manera sistemática y oportuna den apertura a sus procesos de información.

Dentro de la percepción de los usuarios en relación a los intereses de la GRI, se destaca el hecho de que el 50% lo considerará como una apuesta por legitimar las prácticas organizacionales, lo cual hace pensar que tales actividades no son como un fiel reflejo de una conducta socialmente responsable de las organizaciones, sino como un medio para recibir la aceptación por parte de sus pares y así poder



mejorar su imagen corporativa, de ahí las posiciones de diversos autores, quienes aseveran que existe una perversa mercantilización en las actividades de responsabilidad social.

Finalmente, es evidente que aunado a un bajo desconocimiento sobre la guía del GRI, persiste del mismo modo un precario conocimiento sobre la validez de la rendición de cuentas en las IES bajo la guía objeto de análisis, lo cual evidentemente es un fiel reflejo de que pocas universidades se hayan abanderado frente al tema.

Conclusiones

Las IES están en mora de desarrollar una cultura de responsabilidad social, donde se logre una concienciación sobre la importancia de asumir posturas (Leff, 2006) que se podrían concebir como una nueva racionalidad ambiental, donde se privilegien acciones que realmente den cuenta de las necesidades de los agentes de interés y que se incorporen en las políticas institucionales, con el firme propósito de velar por resultados de verdad satisfactorios. Dichas acciones deben tejerse por necesidad desde el seno de la academia, habida cuenta de su corresponsabilidad no solo en la formación de profesionales capaces de reconstruir una sociedad nueva que sienta las bases de una nueva civilización desde el ecocentrismo, sino también por su deber como participe en la estructura económica de la sociedad, en la cual se evidencia ha de asumir los impactos causados en el ambiente y de las acciones de mitigación y compensación a que haya lugar.

Reconocer la génesis de la responsabilidad social, como ese elemento pragmático de la sostenibilidad, es en primer lugar reconsiderar las acciones enmarcadas en criterios netamente utilitaristas por otras concepciones con mayor carga social, para después presentarlas ante la comunidad en general mediante diversos instrumentos que han de contribuir a su armonización y consolidación, dándoles la suficiente rigurosidad científico que soporten los datos esbozados. Es así como nace precisamente la metodología del GRI, mediante esfuerzos interinstitucionales que intentaron acercar unas guías de conocimiento común que dieran cuenta precisamente de las intenciones y el compromiso de las organizaciones con el

triple balance (social, económico y ambiental). Sin embargo, la experiencia investigativa nos permite establecer que ha existido una ruptura en el proceso de comunicación, habida cuenta de que se identificó que el 59% de los casos no conocen la metodología del GRI y tan solo el 14% da cuenta de su intención, contenidos y metodología.

Lo anterior da peso a otras investigaciones adelantadas, en particular por la Supersociedades (2015), en las que se afirma que aun cuando Colombia ocupa el quinto lugar en Latinoamérica en lo que atañe al número de empresas que divulgan resultados bajo el GRI, sigue estando rezagado en relación a sus vecinos como Brasil, siendo un factor correlacionado a la incipiente implementación de dicha estrategia y al bajo número de empresas que la han incorporado dentro del quehacer institucional.

Dicha situación deja en entredicho el rol decisivo de diversos actores, entre los que se destacan las IES, quienes de acuerdo a su misionalidad deben dirigir los esfuerzos académicos e investigativos en procura de fomentar la cultura de rendición de cuentas, en una espiral virtuosa que ha de propender por generar escenarios de sostenibilidad.

Del mismo modo, además de su rol decisivo en la generación de masa crítica al respecto, también se espera que participen de manera más activa, liderando los procesos concernientes incorporar dentro de sus planes estratégicos y políticas institucionales, la correcta y oportuna medición de la sostenibilidad, dando lugar a informes que conserven la periodicidad, rigurosidad y transparencia debida a lo largo de todo el proceso, en procura de garantizar el respeto a sus agentes de interés desde la verdad, como un camino para lograr escenarios donde los intereses mercantilistas cedan su espacio para erigir una nueva lógica ambiental que ha sentar las bases a una nueva civilización.

Referencias bibliográficas

Cancino, C.C. & Parrague, M.M. (2008). Responsabilidad Social Empresarial. Documento Docente, 59.

Gómez-Villegas, M. & Quintanilla, D.A. (2012). Los informes de Responsabilidad Social Empresarial: su



evolución y tendencias en el contexto internacional y colombiano. *Cuadernos de Contabilidad*, 13 (32), 121-158.

Leff, E. (2006). Aventuras de la epistemología ambiental, Ed. Siglo XXI, México.

ONU. Organización de las Naciones Unidas (1999). Pacto Mundial de las Naciones Unidas: Diez principios. Disponible en: <https://www.unglobalcompact.org/>.

Zapiain Aizpuru, M. (1972). "Los límites del crecimiento: informe al Club de Roma sobre el predicamento de la Humanidad". Autores: Meadows, D.H.; Meadows, D.L.; Randers, J; Behrens, W.

